





662911

# Desde mi Buhardilla

por Gustavo Rivera Flores

## ESPAÑA EN LA SERENA

por Otto Cid H. Ediciones «Leorbón» La Serena, Chile.

Por pequeña que sea una ciudad, no basta haber nacido en ella para sentirse feliz. Razones hay para querer y no debera haber ninguna para odiar. Solíamos conocer algún día pueblos y ciudades, llegar a visitarlos, hasta si se quiere vivir en ellos. Puede que nos decepcionen, pero a veces también logramos vivirnos. Es cosa de encontrar el ambiente apropiado, el lugar con que tanto se está, quizá esté situado en la cima de la montaña, en medio de la soledad.

A una ciudad se la quiere por diversos motivos: por haber nacido en ella, por haber vivido los años de la infancia, por ser un lugar tranquilo y por tantos otros motivos. Si logra atraernos, el enamorado no ve defectos. Pone mucho de su infancia, lo ve todo color de rosa.

A más de cuatrocientos años de existencia, La Serena creciera también a conquistar. Está más hermosa que antes, no sólo la naturaleza que la rodea irradia belleza, también sus edificios por donde asoma el estilo arquitectónico neocolonial.

La ciudad, celosa guardadora de sus tradiciones, no parece haber cambiado en el transcurso del tiempo. Vive serena, tranquila, arrullada por el mar. Tal vez ahí resida todo su encanto.

Cada cosa en la ciudad recuerda lo capital. De esas letras le vienen sus pergaminos y susones.

He aquí leído «España en La Serena» un libro cuyo autor es el señor Otto Cid H. quien reside actualmente en la ciudad. Confiesa este escritor un amor entendible por España. No se excusa de otra manera su admiración por La Serena. Esto tiene mayor sentido cuando quien escribe no es serrenense, aunque según dice se habría sentido feliz con serlo. No todos los hijos suelen corresponder al cariño de una madre. Muchos serrenenses conocen demasiado pequeña la ciudad, para sus sentimientos y un día cualquiera se fueron y la olvidaron.

Leamos algunos trozos de este hermoso libro que muestra varios aspectos de la ciudad en los que los mismos serrenenses, a fuerza de vivir otros en ella, no había reparado.

En primera impresión al descender del avión que lo condujo al aeropuerto de La Florida la describe así: "Algo desorientado me dirigí al vestíbulo del hermoso edificio y me sentí de mi nombre al observar que el estilo de su construcción, el colorido la ornamentación el emplazamiento, eran del más característico arte español, un lenguaje colonial diferenciado al vez de inconfundible calligrafía: arcos armoniosos y proporcionados enrejados, techumbres enrejadas y ventanales guarnecidos de hierro forjado, murallas de rojo arenoso apagado y del barniz de la arcilla cocida; otro grupo de edificios de Granada, de Avila o de Cuzco la Vieja que más que más que en La Serena podría darse a entender que entraba por Valdepeñas, Avila o el monasterio de Barjas. Sólo faltaban los torres y requiebros a la gran hispania".

En otros capítulos el autor alude a las vistosas iglesias de la ciudad a los balcones tejado y hierro de forja que a todo viaje se le abren al encuentro al caminante por las calles estrechas triviales en el casco colonial.

El escritor se siente fascinado por el estilo arquitectónico de los edificios: "El arte expresado en la línea justa y elegante, deja sentir en esas construcciones, en forma permanente, la presencia del hombre como elemento fundamental. Es un estilo en que cada detalle destaca, así el arte se diferencia en la simplicidad de la vida cotidiana. (Venga Ud. a verlo! Pasa al de repente, mirando estas cuestas y estas casas y estos edificios con hermosa color de arcilla cocida uno quisiera preguntar: ¿dónde está el gótico? ¿dónde es la vidriera?".

Todo lo que él ve le recuerda España, aunque confiesa no conocer ese país. Pero se lo imagina y le sugiere hermosas y delicadas frases.

En otras páginas se adentra también por los jardines.

"Porque también para los ojos, los cardenales las madresetas, los galditos y las innumerables variedades y clases de flores silvestres, comienzan la ilusión gustativa de un recorrido a los rios de la luna en crecimiento, al abrirse, a la cascanchaca y al sol entrocado".

La Serena ha inspirado a este escritor y nos lo a la vez así ver Ferdy en día sin ánimo de quedarse. De aquí que haya escrito este libro lo que no es poco. Todos los serrenenses deberían leerlo. Cuando se llega a la última página nos damos cuenta del cariño que le tenemos a la ciudad y de lo feliz que nos sentimos de haber nacido aquí.

# Desde mi buhardilla [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde mi buhardilla [artículo] Gustavo Rivera Flores.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile